

Palabras de la Dra. Silvia Giorgulli, Presidenta de El Colegio de México, en la inauguración del III Coloquio Internacional de Estudiantes Ciudad Población y Ambiente

Quisiera empezar agradeciendo la invitación para participar en esta ceremonia de inauguración. Esta es la tercera ceremonia de inauguración del Coloquio que me ha tocado: el primer coloquio me tocó siendo directora del CEDUA, y el anterior ocupando la Presidencia del Colegio. Es muy satisfactorio ver que con el tiempo ha tenido continuidad esta actividad. Recordábamos que los que estuvieron en el primer Coloquio como estudiantes de maestría ahora son estudiantes de doctorado, y que algunos de los que estuvieron el primer coloquio ahora son colegas nuestros porque terminaron los doctorados, ocupando puestos en diferentes instituciones académicas o inclusive aquí en El Colegio de México.

Para comenzar, quisiera decir que pienso que es muy afortunado que se mantenga la iniciativa a través de diferentes generaciones de estudiantes de los cuatro programas docentes que tiene el CEDUA, y que, por otra parte, la dirección del Centro mantenga su entusiasmo en términos de apoyar la iniciativa de los estudiantes. Siendo una iniciativa de estudiantes, en realidad esta es una actividad que convoca de manera más amplia a la comunidad académica del CEDUA, y creo que eso es algo también debe reconocerse.

Voy a decir algo ahora que mencioné también en las otras inauguraciones: yo creo que hay una parte del aprendizaje, del oficio como especialista en población o especialista en temas urbanos y ambientales, que va más allá del aula, de lo que se aprende en los salones, y que tiene que ver con la capacidad de convocar a diálogos, de abrir espacios de discusión, y de ir conformando redes de trabajo. Entonces, considero que esta iniciativa del Coloquio es parte de esa formación extracurricular. Ustedes mismos lo verán a lo largo de sus trayectorias y sus carreras académicas.

Me sorprendió gratamente ver un programa tan completo y ambicioso: cuatro días, que es la duración por ejemplo de la reunión de SOMEDE o de la reunión de población, 21 mesas, un provocatorio, cuatro talleres. Otra cuestión muy interesante es que, a partir de la lectura de las diferentes mesas, uno puede hacer una revisión de la evolución de las temáticas de investigación dentro del CEDUA. Aquí quiero mencionar muy brevemente el vínculo de esta actividad con un proyecto editorial que el director del Centro, Luis Jaime

Sobrino, ha encabezado en los últimos dos años, que es la publicación de tres volúmenes: uno sobre la investigación del medio ambiente, otro sobre la investigación urbana, y otro sobre la dinámica de población, que han servido para hacer ese contacto entre lo que se empezó a desarrollar desde hace 54 años.

Las líneas que se están abriendo hoy, y lo que uno ve reflejado en el programa de este Coloquio, es una agenda muy sugerente con la consolidación de nuevas temáticas, que quizás ustedes no ven como nuevas, pero cuya novedad se confirma cuando se revisa lo que se hacía hace 50 años. Por ejemplo, el ordenamiento territorial con una perspectiva indígena, y el tema indígena en general es algo que se ha tratado poco dentro del CEDUA; la consolidación del tema de medioambiente con este matiz hacia los problemas del cambio climático o de la gobernanza urbana hace 50 años no era tan estudiado. También el caso del tema del trabajo infantil y juvenil es interesante, pues hace 50 años estaba el tema de condiciones del mercado de trabajo, pero no con esa focalización al trabajo infantil y juvenil. Las implicaciones de la reubicación poblacional es un tema muy nuevo que tiene que ver con los desplazamientos forzados, e inclusive hay mesas que tratan los temas de tecnología. Creo que eso refleja la versatilidad y adaptación de la agenda de investigación que se desarrolla en los trabajos de los estudiantes dentro del Centro. Y por supuesto, están los temas en los cuales el CEDUA ha tenido una fortaleza desde su creación. Por ejemplo, género, condiciones laborales, población y desarrollo, economía urbana, vivienda, suelo, y planificación urbana, son temas que uno ve en la agenda desde el principio.

El programa también refleja la posibilidad de nuevas metodologías, enfoques, y de ver como se están abordando las temáticas desde diversas instituciones. Ver la diversidad de instituciones de las cuales provienen los ponentes también es muy satisfactorio. Algo importante es el cambio en el paradigma en educación, pues queda claro que un elemento nuevo es el rol del estudiante en los procesos de generación de conocimiento. El programa que ustedes presentan ilustra claramente este rol activo de los estudiantes en la generación de conocimiento y la forma en la que avanza la agenda de investigación.

Quisiera cerrar con el tema de la generación de conocimiento y la dinámica de la comunidad académica. Se observa por un lado la tendencia al aislamiento, a trabajar muy encerrados, a estar conectados con publicaciones internacionales desde una perspectiva compartimentalizada. Pero al mismo tiempo, es muy importante mantener espacios para la

interacción cara a cara, como los coloquios de este tipo, que incorpora la perspectiva multidisciplinar, que convoca instituciones académicas de todo el país, que se basa en un diálogo entre las dos áreas de estudio del CEDUA, y que convoca tanto a profesores como a estudiantes. Creo que todo esto amerita un reconocimiento a los organizadores de este Coloquio.

No me queda más que decir enhorabuena y felicitarlos por el trabajo de organización. Se hizo la invitación a Rodolfo Tuirán, quien lamentó mucho no poder venir, se los comento. Un reconocimiento sobre todo a los estudiantes, pero también a los profesores, y a la dirección del CEDUA que de manera entusiasta apoyo esta iniciativa. Muchas gracias.